EL MÉDICO RURAL CUBANO

Por Waldo Medina

(Fragmento)

No sé ni mucho ni poco lo que se ha escrito con el corazón empapado de sentimiento, tejido con la verdad cotidiana de la vida de nuestro maltratado agro criollo, sobre el médico rural; pero me inclino a creer por lo que sé de propia experiencia que ni en Europa ni en América se rinde una labor de más bondad, de más eficiencia, de más cristiano desinterés que en Cuba por médico rural alguno de ninguna parte. En Juan Pedro Bordenave, el médico de mi pueblo y en el Dr. Manuel Sánchez Silveira (del que les hablaré en próxima estampa) médico de Cape Cruz, de Ensenada de Mora, en Oriente, encuentro para mi gozo y honra, cabal y arquetípica representación.

Aquí pongo, sobre piedra invisible, la siempre-viva de mi devota admiración para el Dr. Bordenave, flor de médico y de cubano. Para Sánchez Silveira, mano en la mano, toda mi amistad para su amistad sin sombras, para su cubanía sin mancha ni trampa, tçxlo mi corazón.

1:1 Mundo. 6 de abril de 1950.